



# El Colapso de Silicon Valley Bank: Una Advertencia para los Países Emergentes

 Liliana Rojas-Suarez

Tras un par de días de malas noticias sobre la situación del Silicon Valley Bank (SVB), la Corporación Federal de Seguro de Depósitos (FDIC) anunció el 10 de marzo que el banco había sido puesto en liquidación para su reestructuración. Solo unos días antes, SVB era presuntamente el [decimosexto banco](#) más grande de los Estados Unidos y se le otorgó una calificación de *grado de inversión* por parte de las agencias calificadoras (calificación AA3 de Moody's y BBB de Standard & Poor's). El 12 de marzo, el Tesoro de los Estados Unidos, la Reserva Federal y la FDIC [anunciaron medidas](#) para SVB y Signature Bank, debido a preocupaciones por riesgo sistémico.

Aunque hasta ahora las acciones de las autoridades estadounidenses han calmado los mercados locales, los temores de contagio en todo el mundo continúan (como lo demuestran los [problemas actuales de Credit Suisse](#)), y muchos analistas están haciendo las preguntas obvias: ¿Dónde estaban los reguladores antes de la crisis? ¿Qué sucedió con las regulaciones estrictas impuestas a los bancos después de la Crisis Financiera Global, incluyendo a Basilea III, los estándares internacionales de adecuación de capital, pruebas de estrés y requisitos de liquidez? ¿Por qué estas regulaciones no lograron evitar el colapso del SVB? ¿O deberíamos culpar a la Fed por elevar las tasas de interés agresivamente, desestabilizando el sistema financiero?

Estas preguntas son extremadamente relevantes para los países emergentes. Al igual que en Estados Unidos y otras economías avanzadas, la mayoría de los países emergentes han implementado las regulaciones de Basilea III y están luchando contra la inflación mediante aumentos en las tasas de interés. En mi opinión, la Fed y los bancos centrales de la mayoría de los países emergentes están haciendo su trabajo para controlar la inflación y proteger la estabilidad financiera, pero existen fallas en los marcos regulatorios y de supervisión que debilitan la capacidad de los supervisores para detectar la acumulación de problemas en los sistemas bancarios.

En primer lugar, en cuanto a política monetaria, una condición previa para su efectividad es indudablemente un sistema bancario sólido. Existen múltiples ejemplos en países [avanzados](#) y

emergentes donde, en el contexto de sistemas financieros débiles, aumentos bruscos y sostenidos en las tasas de interés terminaron en graves crisis bancarias. La única forma para que un banco central minimice el posible *trade-off* entre la estabilidad de precios y la estabilidad financiera resultante de las subidas de tasas de interés, es asegurarse de que los sistemas bancarios sean sólidos desde el principio. Cuando los sistemas financieros son fuertes, una política monetaria más restrictiva para controlar la inflación no tiene por qué terminar en problemas financieros severos, como han reconocido los banqueros centrales de todo el mundo.

Entonces, ¿qué hay detrás de un sistema bancario sólido? En gran medida, una combinación de buena regulación financiera y una buena gestión del riesgo a nivel bancario. De momento, ya hay **evidencia** sobre la baja calidad gerencial de SVB hasta el punto de que sus altos ejecutivos están siendo **demandados por fraude**. Pero ciertamente hubo fallas en la supervisión y regulación. Los reguladores y supervisores bancarios de los países emergentes deberían estar examinando de cerca sus propios sistemas bancarios ahora con las lecciones del colapso de SVB en mente.

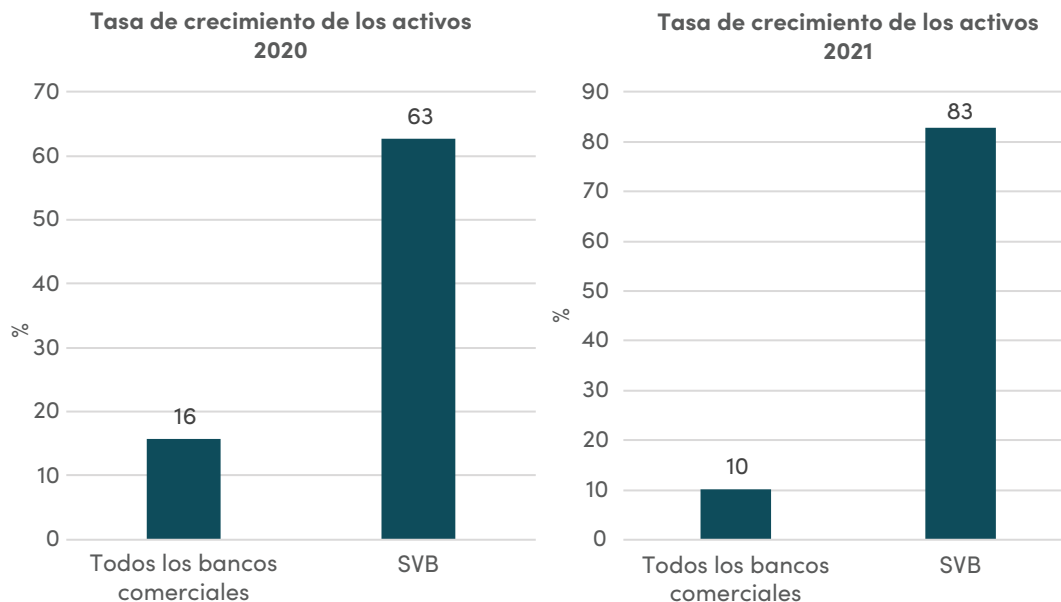
---

## Supervisión deficiente

Un signo de alerta de problemas bancarios es una rápida expansión en los activos bancarios, lo que indica un aumento en la toma de riesgos. Normalmente, la expansión de activos toma la forma de un rápido crecimiento en el crédito (digo “normalmente” porque el papel principal de los bancos es tomar depósitos para extender préstamos). En el caso de SVB, más del 50 por ciento de sus activos eran bonos, principalmente bonos del Tesoro. Eso en sí mismo fue una señal de advertencia: un banco comercial que se enfoca en comprar bonos en lugar de prestar está debilitando el valor de su franquicia, que radica en su capacidad para llevar a cabo la transformación de madurez de depósitos a corto plazo a préstamos a largo plazo. Al hacer esto, los bancos sólidos se centran en monitorear la calidad de los deudores para asegurarse de que cumplan con sus pagos, en lugar de apostar por el rendimiento de los valores.

Durante el pico de la pandemia del COVID, los depósitos bancarios en general crecieron significativamente, reflejando en parte el aumento en los ahorros precautorios. Sin embargo, los activos de SVB crecieron muy por encima del total del sistema bancario. Como se muestra en la Figura 1, los activos de SVB aumentaron más del 60 por ciento en 2020 y más del 80 por ciento en 2021. En comparación, las tasas de crecimiento para todo el sistema bancario de los Estados Unidos fueron un 16 por ciento y un 10 por ciento, respectivamente. Con el auge de las nuevas empresas del sector tecnológico durante la pandemia, los depósitos en SVB, conocido como un banco para empresas tecnológicas, también se dispararon. Como la mayoría de estos depósitos provenían de empresas (relativamente pequeñas), superaron el monto máximo que asegura la FDIC, es decir, \$250,000. En otras palabras, la mayoría de los depósitos, sorprendentemente el 90 por ciento, no estaban asegurados. En lugar de canalizar fondos en préstamos, SVB aumentó fuertemente su tenencia de bonos del Tesoro a largo plazo.

**Figura 1. Crecimiento en los activos de SVB, 2020 y 2021**



Fuente: Fred St. Louis Fed and YCharts

¿Se confundieron los supervisores y las agencias de calificación de riesgo por el hecho de que los bonos del Tesoro de EE. UU. se consideran el **activo más seguro** del mundo, ciertamente mucho más seguro que los préstamos, y que se definen como **activos líquidos de alta calidad** en Basilea III? Es difícil saberlo, pero el hecho es que toleraron la gran acumulación de estos activos. Y sí, son altamente líquidos en el sentido de que existe un gran mercado global activo para ellos, *pero al igual que cualquier otro valor de renta fija, su precio disminuye cuando suben las tasas de interés*. Es decir, están sujetos a riesgos de mercado. Y cuando hay una corrida bancaria (como fue el caso de los depositantes no asegurados de SVB), el valor de esos bonos puede no ser suficiente para satisfacer las demandas de los depositantes por su dinero.

¿Cómo pueden los bancos protegerse contra los riesgos del mercado derivados del aumento de las tasas de interés? A través de la cobertura (hedging), normalmente realizada mediante *swaps* de tasas de interés. **Según indican algunos reportes**, esas coberturas no se llevaron a cabo en el caso de SVB, lo que constituye un fracaso tremendo en la gestión de riesgos por parte de los directivos de SVB que los supervisores no detectaron.

En resumen, la lista de malas prácticas bancarias que los supervisores no pudieron detectar o corregir de manera oportuna es impresionantemente larga. Por el lado de los pasivos: la concentración de depósitos en la volátil industria tecnológica y una abrumadora mayoría de depositantes no asegurados. Esta combinación dejó la base de depositantes propensa a una corrida a

la primera señal de problemas. En cuanto a los activos: alta concentración en valores sujetos a riesgos de mercado y falta de coberturas para estos riesgos. ¿Cómo es que los supervisores no vieron las señales de advertencia?

---

## ¿Qué hay de los huecos en el marco regulatorio?

¿Se engañaron los supervisores y las agencias calificadoras de riesgo dado que SVB cumplía con las regulaciones clave? En pocas palabras, sí.

Un poco de historia reciente puede ayudar: la mayoría de los países del mundo se han comprometido a implementar [Basilea III](#), el conjunto de estándares regulatorios globales que guían las actividades bancarias, especialmente los requisitos de capital y liquidez, propuestos después de la crisis financiera mundial. Sin embargo, las recomendaciones de Basilea III solo se aplican a los bancos internacionalmente activos. Depende de la discreción de las autoridades de los países aplicar las regulaciones a todos los bancos. Complementando las [regulaciones de Dodd-Frank](#) de 2010, en 2013 Estados Unidos decidió adoptar Basilea III, aplicando requisitos de liquidez solo a los bancos grandes e internacionalmente activos, que se consideran un riesgo potencial para el sector financiero. Sin embargo, para la mayoría de los bancos que no se clasifican como suficientemente grandes, la regulación de 2013 aplica una versión modificada de Basilea III, con requisitos de liquidez menos estrictos, pero aún rigurosos.<sup>1</sup> **Tanto en Dodd-Frank como en Basilea III, los requisitos de pruebas de estrés eran una parte central de la regulación.**

Pero en 2018, la [Ley de Crecimiento Económico, Alivio Regulatorio y Protección al Consumidor](#) relajó algunas de estas normas regulatorias, incluyendo dos en particular. En primer lugar, según la ley original de Dodd-Frank, los bancos con activos consolidados por \$50 mil millones debían cumplir con normas regulatorias y pruebas de estrés estrictas. La modificación de 2018 aumentó drásticamente el umbral a \$250 mil millones. Con activos consolidados fluctuando alrededor de los \$230 mil millones, SVB ya no tuvo que cumplir con la regulación original de Dodd-Frank. En segundo lugar, después de 2018, solo se requería que los bancos con activos por encima de \$250 mil millones realizaran pruebas de estrés.<sup>2</sup> **Precisamente en estos momentos, cuando los bancos necesitan pruebas de estrés para medir su capacidad de resistir aumentos en las tasas de interés, la regulación es deficiente.**

- 
- 1 El [ratio de cobertura de liquidez](#) de Basel III requiere que los bancos mantengan una cantidad suficiente de liquidez de alta calidad para satisfacer las salidas netas de efectivo durante un período de 30 días en un escenario de estrés agudo. En los Estados Unidos, para los bancos que no se clasificaron como suficientemente grandes, las [regulaciones complementarias a Dodd-Frank](#) requerían que los bancos mantuvieran suficiente liquidez de alta calidad para satisfacer el 70 por ciento de los retiros en un escenario de estrés agudo. Para estimar los requisitos de liquidez, se esperaba que los bancos realizaran pruebas de estrés. Un escenario de estrés obvio, por supuesto, es el aumento significativo y sostenido de las tasas de interés.
  - 2 En la implementación de la Ley de Crecimiento Económico, Alivio Regulatorio y Protección al Consumidor, la Oficina del Contralor de la Moneda [declaró en 2019](#): "Específicamente, la regla final aumenta de \$10 mil millones a \$250 mil millones el umbral mínimo para que los bancos nacionales y asociaciones federales de ahorro realicen pruebas de estrés, revisa la frecuencia con la que ciertos bancos nacionales y asociaciones federales de ahorro deberán realizar pruebas de estrés y reduce el número de escenarios de prueba de estrés requeridos de tres a dos".

Además, algunas regulaciones se relajaron temporalmente en 2020 para apoyar la concesión de préstamos bancarios durante el período de COVID-19. Específicamente, la “[Regla de Transición de Pérdidas Actuales](#)” de 2020 otorgó a los bancos la opción de retrasar durante dos años el aumento en los requisitos de capital bancario resultantes de la adopción de un nuevo, y mejor, estándar de contabilidad (la [CECL](#) - Pérdidas Crediticias Esperadas Actuales). Esta opción también otorgó a los bancos tres años adicionales de transición para suavizar el ajuste de capital. Si bien la relajación de ciertos estándares regulatorios era práctica común en todo el mundo durante la pandemia, fue bastante inusual encontrar un período tan largo de aplazamiento.

¿Eligieron todos los bancos de EE. UU. utilizar esta opción de transición de cinco años que efectivamente redujo los incentivos para recaudar capital adicional? Lo más probable es que no. Los [informes](#) sugieren que los bancos grandes ya habían comenzado a implementar la nueva regulación de capital antes de que se emitiera la opción de transición, por lo que consideraron que sería más costoso retroceder y luego avanzar nuevamente. Como era de esperar, [SVB optó por utilizar la opción de cinco años](#).

Por lo tanto, la combinación de una mala gestión del riesgo en algunas instituciones bancarias, una regulación debilitada y una supervisión deficiente creó una tormenta perfecta para el surgimiento de graves problemas bancarios. SVB fue el desastre natural que surgió de esto.

---

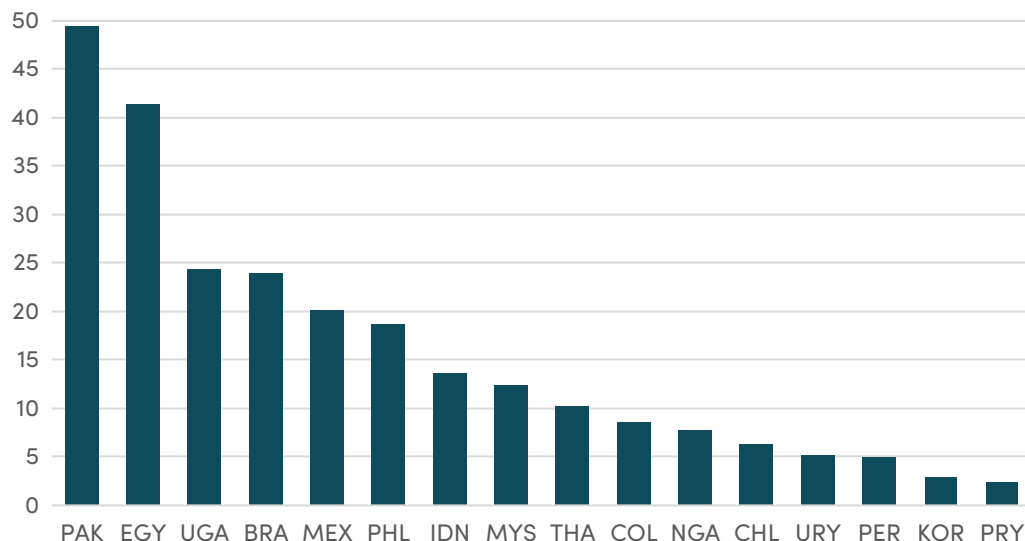
## ¿En dónde se encuentran los países emergentes?

Primero las buenas noticias: a diferencia de los Estados Unidos, la mayoría de los países emergentes han optado por aplicar los estándares regulatorios de Basel III a todos los bancos, no solo a los más grandes, aunque el estado de implementación de estas reglas varía significativamente entre países. Es importante destacar que, si bien las autoridades en la mayoría de los países relajaron algunas regulaciones bancarias durante el período de COVID-19 para apoyar la provisión de préstamos a la economía real (incluyendo las normas sobre clasificación de préstamos y provisión para préstamos no productivos), estas relajaciones ya han expirado en la mayoría ellos.

Sin embargo, aprendiendo de la experiencia de SVB, hay algunas señales de alerta que deberían llamar la atención de los supervisores en los mercados emergentes. Dos temas importantes que discutimos en profundidad en nuestro reporte sobre los efectos de [Basilea III en países emergentes y en vías de desarrollo](#), merecen atención especial.

En primer lugar, en muchos países emergentes se observa grandes tenencias de bonos gubernamentales en los balances bancarios. Como se muestra en la Figura 2, en países como Pakistán y Egipto, la proporción de bonos del sector público en el total de activos bancarios supera el 40 por ciento y en otros el porcentaje se encuentra por encima del 20 por ciento.

**Figura 2. Porcentaje de valores del sector público en el total de activos bancarios, 2022**



Fuente: FMI-EFI

Al igual que en Estados Unidos, los bancos centrales en estos países, y en la mayoría de los países emergentes, están elevando las tasas de interés para combatir la inflación. ¿Están los bancos en países con grandes tenencias de papel gubernamental cubriendo el riesgo de mercado? ¿Están ellos y sus supervisores realizando las pruebas de estrés necesarias para identificar si los bancos son realmente líquidos y pueden soportar una retirada imprevista de fondos? Las respuestas a estas preguntas podrían identificar dónde se producirá la próxima crisis bancaria.

En segundo lugar, aunque la regulación está mejorando, aún existen deficiencias graves en contabilidad, transparencia y calidad de supervisión en muchos países. La Figura 3 muestra dos índices basados en datos de Angiles et al. (2019) que van de 0 a 1, donde valores más altos representan mayor calidad de supervisión. La variable *Poderes de la Autoridad Supervisora* mide la independencia y capacidad de la autoridad supervisora para velar por la estabilidad financiera e intervenir y reestructurar bancos cuando sea necesario. La variable *Calidad de Contabilidad y Transparencia* mide hasta qué punto los bancos divulgan información de manera transparente utilizando normas contables internacionales.

**Figura 3. Calidad de la supervisión, contabilidad y transparencia en los mercados emergentes**



Fuente: Actualización de Montoro y Rojas-Suarez (2011), basado en Anginer et al (2019)

Claramente, hay algunos países en la muestra que necesitan mejoras significativas<sup>3</sup> Incluso si la regulación es sólida, las debilidades en la supervisión podrían llevar a que no se identificaran correctamente la acumulaciones de riesgos excesivos en el sistema financiero y dar lugar a crisis bancarias.

Hay un refrán popular que dice que no hay mal que por bien no venga. Algo bueno que pudiera derivarse del colapso de SVB, es que los reguladores y supervisores bancarios de todo el mundo

3 Dado que estos datos corresponden a 2019 (lo más reciente que pude encontrar con información completa para un gran número de países), es posible que se hayan implementado mejoras importantes en algunos países en los últimos años.

aprendan de lo ocurrido. Para la mayoría de los países emergentes, donde episodios anteriores de crisis bancarias fueron devastadores y retrocedieron el progreso del desarrollo, es crucial corregir las deficiencias rápidamente. Es esencial que los bancos centrales de los países emergentes puedan utilizar la herramienta de tasa de interés para combatir la inflación sin temor a que se originen serios problemas en sus sistemas financieros.

**LILIANA ROJAS-SUAREZ** es Senior Fellow y directora de la Iniciativa para América Latina en el Centro para el Desarrollo Global (Center for Global Development).



[www.cgdev.org](http://www.cgdev.org)

This work is made available under the terms of the Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 license.

